







INDICADOR ECONOMICO

SECCION ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho palabras, treinta céntimos. Cada palabra más, cinco céntimos.

FARMACIAS

Farmacia Laboratorio Flores... Muria.

FUNERARIAS

Saturino López.—Areas, coronas.—Crédito Público, bajos LIBERAL.

CARROCIERAS

Vestiduras años, especialidad en capetas.—Antonio Romero, Jiménez Baeza.

SOMBREROS

Emilia Bravo, acaba de llegar de París con los últimos modelos de sombreros y tiene el gusto de ofrecérselos a las señoras. Vará del Rey, 7, accesoiro.

CONSULTAS

Garganta, Nariz, Oídos.—Doctor Romero Borrero, calle Alfaro.

Dr. Pablo Calatayud, especialista partos, Medicina general.—Abarilla (Murcia).

Dr. Fernando Zuloaga.—Medicina general, especialista Consultas, Abarilla (Murcia).

ALQUILERES

Alquilate piso segundo, espacioso, sitio céntrico, Riquelme, 6.

VARIOS

Comisiones, Representaciones.—Francisco Ruiz, Merced, 20.

HOTELES

Hotel Victoria. Preferido por los viajeros.—Caravaca.

NODRIZAS

(Sección especial para amas de cría, a 20 cts. inserción

VENTAS

Maderas.—Miguel Maldonado. Iniesta. Aserrío mecánico. Corvera, 1.

DOLORES, la mejor lana para Jersey.

Aparato sierra, barato, 75 centímetros. Arsenio, San Javier.

Magnífica motocicleta HARLEY DAVIDSON con SIDECAR completa y en perfecto estado de funcionamiento. Precio módico. Razón: En esta Administración.

Carrascas, se venden. Razón: Arsenio Fernández.—Portmán.

Tierrita plaza de las Flores. Ricos embutidos y carne fresca de cerdo todos los días

Materiales del derribo edificio conocido por antiguo Colegio Mercedes.—Zambra, 10, Murcia.—Razón, preguntando maestro José Pacheco Riquelme.—En Alcantarilla, Eras.

HOTELES

Hotel Victoria. Preferido por los viajeros.—Caravaca.

NODRIZAS

(Sección especial para amas de cría, a 20 cts. inserción

VENTAS

Maderas.—Miguel Maldonado. Iniesta. Aserrío mecánico. Corvera, 1.

DOLORES, la mejor lana para Jersey.

Aparato sierra, barato, 75 centímetros. Arsenio, San Javier.

Magnífica motocicleta HARLEY DAVIDSON con SIDECAR completa y en perfecto estado de funcionamiento. Precio módico. Razón: En esta Administración.

Carrascas, se venden. Razón: Arsenio Fernández.—Portmán.

Tierrita plaza de las Flores. Ricos embutidos y carne fresca de cerdo todos los días

DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES. Exigir la Firma: SANTA MIDY. Inofensivo y de una Pureza absoluta. CURACION RADICAL Y RÁPIDA. (Sin Copiaha — ni Inyecciones) de los Pijos Recientes ó Persistentes. Cada capsula de este Modelo lleva el nombre: MIDY. PARIS, 6, Rue Vivienne y en todas las Farmacias.

GRAN EXPOSICION DE NOVEDADES DE LA CASA PAMPLÓ DE VALENCIA. SALINAS, CARBONELL Y HERNÁNDEZ. Extensas colecciones de vestidos, abrigos, pieles y demás artículos para la temporada, de las más acreditadas marcas.—Ropa blanca, equipos para novia, tapicería, alfombras, cortinajes.—Abrigos impermeables para caballero.—HOTEL REINA VICTORIA, piso principal.

Tejidos, Pañería. NOVEDADES PARA CABALLEROS. Antigua pañería de las Cuatro Esquinas TRAPERÍA, 46. SEÑORAS: El flujo y enfermedades de las curan con las irrigaciones del DR. VALLEY. Usadlas por higiene y para evitar contagios. A todos aquellos de nuestros suscriptores que noten alguna deficiencia en el servicio de este periódico, rogamos que nos lo comuniquen para corregirlo inmediatamente.

Vapores fruteros, regulares y rápidos. MAC ANDREWS & CO LTD. Afiliados de The Royal Mail Steam Packet Company (La Mails Real Inglesa). Día 3 de Noviembre, vapor «Boscan», para Londres y Amberes. Día 4 de Noviembre, vapor «Castelar», para Londres y Hamburgo. Agentes de la Compañía de Seguros, The British & Foreign Insurance Co. Ltd., de Londres. Para demás informes dirigirse a Mac Andrews & Co Ltd.—Plaza de las Flores, 15 y 16.—Murcia.

EXPORTADOR HUEVOS. Marruecos gran escala, desea Representantes Levante, relacionados. Dirigirse con referencias casas representadas, a Márquez, Progreso, Tànger.

Si usted adquiere un automóvil y desea conservarlo en perfecto estado de funcionamiento, no use otro aceite que el AIGLON-Auto-Oil, es el mejor de todos los conocidos, por su pureza y gran poder lubricante.

¿QUE ES LO QUE NECESITAN LOS DEBILITADOS, LOS FATIGADOS, aquecidos que tienen dolores en los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISEPTICO y un RECONSTITUYENTE. SOLUCION PAUTAUBERGE. que en forma apropiada, reúne el antiseptico y el reconstituyente más poderosos, la GROSOLTA y el Clorhidrofosfato de Cal. Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS CRÓNICAS, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCOPULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la TUBERCULOSIS. P. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, PARIS, y en todas las Farmacias.

LEA USTED NUESTRA EDICION DE LA TARDE

LA DENTICINA MORENO. DIGESTONA CHORRO. Son tan positivos y beneficiosos.

En más de CUARENTA AÑOS de éxito creciente tiene demostrado que TRIUNFA SIEMPRE de todas las alteraciones del estómago y vientre, propias del período de la dentición de los niños. PRECIO DEL FRASCO, 1'75 PTAS. DE VENTA en la farmacia J. MORENO, Plaza Ca-macho, 26 MURCIA. los resultados curativos logrados con el empleo de LA DIGESTONA CHORRO que los enfermos del ESTOMAGO que no han podido curarse a pesar de haber tomado numerosas especialidades gastro-intestinales, se curan hoy y se curarán siempre, tomando DIGESTONA CHORRO. Venta en Farmacias y Droguerías : 3 ptas. cada : Recluzad las imitaciones.

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (20) Piquillo Allaga. Los moros durante el Reinado de Felipe III. — POR — EUGENIO SCRIBE. miento que llamamos honor hacía poco aprecio, a prestar servicios importantes a Juan Bautista Balseiro, única persona en el mundo que merecía el interés y el afecto del capitán. A pesar de sus pocos años, a pesar de su inexperiencia, a pesar de su ignorancia, principió Piquillo a darse cuenta del camino que seguía a juzgar con algún acierto a los guías que fatalmente le habían caído en suerte. El descubrimiento lo llenó de horror, despartió por un momento todos los buenos instintos que la naturaleza había depositado en su corazón, y, como dice la Sagrada Escritura, paralizó el crecimiento de la cazaña y de las malas hierbas que amonazaban de muerte a la buena semilla. Y cuenta que no le habían iniciado todavía en los secretos de la orden. Cierta que no se recataban de él, en atención al afecto que el

capitán parecía profesarle; que bromaban en su presencia; pero nada más. La confianza no había llegado hasta el punto de hacerle partícipe de las cosas reservadas, exigiéndole la misma sumisión ciega, la misma obediencia pasiva que antes, sumisión y obediencia a las que no hubiera pedido faltar sin correr peligro gravísimo, sobre todo teniendo en la banda un enemigo feroz suyo, decidido a no perdonarle la omisión o transgresión más insignificante. Varias veces, cuando en la hostería había huéspedes, le habían confiado el encargo de preparar la lujosa cámara de damasco rojo que siempre excitaba su curiosidad e inquietud, sobre todo con posterioridad a una tarde que creyó ver en los muebles algunas manchas de sangre. Nada encontró, ampero, que vintiera en confirmación de sus sospechas. Era una habitación hermosa, perfectamente aireada, con dos balcones que miraban al bosque y al patio respectivamente. No comunicaba con ninguna otra habitación, y tenía una puerta sólida, provista de enormes cerrojos por la parte de dentro, que los viajeros corrían antes de acostarse. No puede negarse que los celos de Piquillo carecían de fundamento sólido; pero es lo cierto que el muchacho, que tenía la buena costumbre de levantarse temprano, y de atalayarse desde lo alto de su dormitorio, que era el granero de la casa, nunca vió que saliesen por la mañana los viajeros llegados la víspera, especialmente si su equipaje, indumentaria o

porte, anunciaban que eran personas ricas y distinguidas. Y no fué esta la observación única que hizo Piquillo. El capitán tenía la costumbre de hacer los honores a los viajeros, acompañándolos durante la cena. Cuando, levantados los manteles, se retiraban aquéllos a su dormitorio, quedaba Balseiro rindiendo culto a Baos, y una o dos horas después, en vez de irse a dormir, como parecía natural y lógico, bajaba a la cueva, de la cual no tardaba en subir, pero sin llevar ni vino ni liciores. Piquillo, en su deseo de explicarse lo que se le antojaba anómalo y fuera de lo natural, convencido de que las fuerzas solas de su inteligencia jamás le darían la explicación anhelada, había acochado muchas veces al capitán desde lejos, por supuesto. Habíale visto descender a la cueva, abrir la puerta con una de las llaves que de ordinario llevaba, y entrar, dejándola en la cerradura. Ni sus descubrimientos llegaron más allá. Ni él tampoco. Pero un día, tanto le picó la curiosidad, que dió en su mente cabida a la idea de avanzar un poquito más, de bajar detrás del capitán, de seguirle hasta el fondo de la cueva misteriosa. Y dicho y hecho. Llegó hasta poner la mano sobre la llave... pero le faltó valor para abrir la puerta. Creyendo oír ruido, subió apresuradamente la escalera, y refugiándose en el granero, se

tendió, temblando, sobre el montón de heno que constituía su lecho y todo su mobiliario. No se atrevió a renovar la tentativa, ni era probable que se atreviese nunca, quedando condenado, por tanto, a no profunizar jamás el misterio, pues el capitán tenía resuelto abandonar pocos días después la posada, cuya reputación, que nunca fué buena, comenzaba a hacerse demasiado conocida en el país. Soñando en la realización pronta de sus nuevos proyectos, que había participado ya a sus subordinados, cenaba una noche Balseiro con todos los miembros de su banda, excepto el teniente Caralo. Este, apenas si se resentía ya de la herida, con no poco terror de Piquillo, que temblaba al pensar en su vuelta al servicio activo; pero, aunque se encontraba bien, prefirió cenar en su habitación, a la cual se hizo subir tres botellas de vino, bien que dando su palabra de que no apuraría más que una. Caralo, sentado frente a la mesa y sin más compañía que sus tres botellas, bebía a sorbitos, cual corresponde a un convaleciente; pero o los efectos del rotazón licor fallaron aquella vez, o la alegría no subió hasta la cara de Caralo, cuya expresión sombría era indicio de que maquinaba terribles proyectos de venganza. El capitán y los suyos bebían a la salud del ausente y hacían bien los honores a una olla podrida succulenta, de cuyo aroma participaba también Piquillo que, de pie, a espaldas de los

comensales, como de costumbre, los servía. Era una de sus funciones ordinarias. Alguien llamó con fuerza en aquel instante a la puerta de la posada. —¿Serán viajeros?—dijo el capitán.—Si lo son, no vale la pena molestarse, que no he oído rodar de coches. —¿Y si fueran alguaciles?—se preguntaron los bandidos, sabedores de la pésima reputación de que la posada gozaba. —¡Por San Juan y Santiago!—exclamó el capitán.—¡Ved quién llama antes que abráis! —¡No vayas tú, Piquillo! Abre tú, Carnego, mientras el muchacho me sirve un vaso de vino. Levantóse Carnego y salió, para volver momentos después acompañando a un hombrecillo de cara redonda y risueña, portador de una mochila modesta por todo equipaje, y a una niña de unos catorce años próximamente, morena, animada y retozona, cuyos colores subieron de punto y cuyos ojos se bajaron a la vista de concurrencia tan numerosa. —Soy yo, señores—dijo el desconocido.—Un pobre viajero cuyo carruaje acaba de hacerse pedazos, que os pide hospitalidad para su persona y la de su sobrina Juanita, que no es desagradable, como podéis ver. Saluda a estos buenos caballeros, niña. Saludó Juanita, mientras Piquillo, a dos dedos de perder el conocimiento, se apoyaba sobre el respaldo de la silla del capitán. Absorto estupefacto, al ver entrar a la niña y oír pronunciar el nombre de Juanita, no sabía lo que

ESQUELAS SE RECIBEN EN LA ADMINISTRACION E IMPRENTA DE EL LIBERAL DE MURCIA. HASTA LAS TRES DE LA MADRUGADA.

COMEDOR en roblo, Luis XVI, se vende, Sagasta, 16. Dr. MAS DE BEJAR De 11 a 1 consulta. Fuensanta, 3. MURCIA.

RECOMENDAMOS A LOS ANUNCIANTES NUESTRO Indicador Económico seguros de que obtendrán un práctico resultado.

BIDONES PRECINTADOS. EXIJA A SU GARAGISTA. De venta en los mejores garages de Murcia, a saber: Adrián Viudes.—Exposición, calle Salcillo. José Viudes.—Agencia FORD. Garage Victoria.—Puenle. José de la Plaza.—Hispano-Suiza. EN CARTAGENA Agencia FORD.—Martínez y Delgado. Garage FENIX. Exposición RUGBI.